

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL
Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial
(Del 30 de noviembre al 7 de diciembre de 2020 – No. 49/2020)

COVID-19 profundiza las caídas y desigualdades salariales. El *Informe Mundial sobre Salarios 2020-2021* publicado el 2 de diciembre por la *Organización Internacional del Trabajo (OIT)*, revela que durante el primer semestre del 2020, en dos terceras partes de los países sobre los que se disponía de datos oficiales, el salario mensual se redujo o creció más lentamente. De no ser por las políticas de subsidios que compensaron la pérdida de masa salarial, las diferencias entre los trabajadores peor pagados respecto a los mejor remunerados, así como las diferencias de género en detrimento de la mujer, serían peor. También se registran diferencias regionales: los salarios crecieron más rápidamente en el Pacífico asiático y en Europa Oriental; y con más lentitud en América del Norte y Europa.

Guy Ryder, Director General de la *OIT* afirmó que “el crecimiento de la desigualdad a causa de la crisis de la *COVID-19* dejará un desolador saldo de pobreza e inestabilidad social y económica”. En su opinión “la estrategia de recuperación de la crisis debe centrarse en las personas. Necesitamos políticas salariales adecuadas que tengan en cuenta la sostenibilidad del empleo y de las empresas, en las que se aborden también las desigualdades y la necesidad de sostener la demanda”.

Ante los letales efectos de la combinación de crisis sanitaria y crisis ambiental, urge la solidaridad. En un discurso pronunciado en la *Universidad de Columbia (Nueva York)*, el día 4 de diciembre, Antonio Guterres, secretario general de la *ONU*, afirmó que “*El COVID* y el clima nos han llevado a un umbral en el que ya no podemos volver a la vieja normalidad de desigualdad, injusticia y dominio voraz del planeta. Debemos avanzar hacia un camino más seguro, sostenible y equitativo. La prioridad del mundo en el siglo XXI es combatir la emergencia climática”.

La tierra registra 1,2 grados centígrados de calentamiento con respecto a los niveles preindustriales, lo que ya genera eventos climáticos extremos en todos los continentes. En palabras del secretario general, “la ciencia indica inequívocamente que para limitar el alza de la temperatura a 1,5 grados Celsius por encima de los niveles preindustriales se necesita reducir la producción de combustibles fósiles en un 6% cada año desde ahora hasta 2030, pero el mundo se mueve en la dirección contraria y eso supone un desastre climático que también frena los esfuerzos por eliminar la pobreza y la inseguridad alimentaria y dificulta la búsqueda y construcción de la paz puesto que la inestabilidad ambiental genera conflictos”. Algunos países han utilizado la crisis para revertir las salvaguardias ambientales. Los miembros del *G-20*, en sus paquetes de rescate, están gastando un 50% más en sectores relacionados con la producción y el consumo de combustibles fósiles que en energía baja en carbono.

El líder de la *ONU* cerró su discurso con una exhortación: “Ha llegado el momento de transformar la relación de la humanidad con la naturaleza y entre

los seres humanos. Y debemos hacerlo juntos. La solidaridad es humanidad. La solidaridad es supervivencia. Esa es la lección del 2020.”

Optimismo sobre la aprobación del nuevo paquete de estímulo económico en Estados Unidos. Tras numerosos falsos arranques, frenazos y meses de inercia, el optimismo está finalmente llegando a Washington sobre un paquete de estímulo económico que ofrecería alivio a negocios, a los desempleados, a escuelas, a proveedores de servicios de salud, entre otros que luchan por sobrevivir al aumentar los casos de infecciones.

Bajo la presión de moderados en ambos partidos, la presidente de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, y el líder de la mayoría del Senado, Mitch McConnell, han iniciado negociaciones con la esperanza de llegar a un acuerdo entre propuestas de entre un billón y 1,4 billones de dólares. El éxito de las negociaciones no está asegurado y existen considerables diferencias, como el financiamiento a los gobiernos locales y estatales y si se concede una nueva ronda de pagos directos por 1.200 dólares a cada adulto estadounidense.

Los republicanos propusieron recientemente dejar para más adelante dos componentes de un paquete de alivio sobre los que difícilmente se alcanzará un acuerdo: el financiamiento para gobiernos locales y estatales y una protección contra demandas para negocios, escuelas e iglesias, para de esa forma romper el estancamiento.

Londres allana el camino hacia el *Brexit*. Reino Unido anunció que retirará las polémicas cláusulas legales que le permitían violar unilateralmente el acuerdo con la *Unión Europea (UE)* sobre la frontera de Irlanda del Norte, con lo que allana en parte el camino de la difícil negociación que están llevando en paralelo Bruselas y Londres para acordar un marco de asociación para las relaciones futuras, con el reto de que se concluya a tiempo para evitar una ruptura abrupta el próximo 31 de diciembre. El principio de acuerdo logrado entre los negociadores necesita aún el visto bueno formal de Reino Unido y de la Unión Europea, tras lo que se convocará una última reunión de la comisión de seguimiento para adoptar formalmente el pacto "antes de que acabe el año".

Hungría y Polonia en el filo de la navaja de los fondos europeos. La UE confía en llegar a un acuerdo en las "próximas horas o días" para que Hungría y Polonia levanten su veto al plan de recuperación tras la pandemia de coronavirus, aunque no descarta que finalmente sea necesario pasar al plan B y activar el fondo de recuperación sin ellas.

Ambos países rechazan el nuevo mecanismo por el que se condicionarán los fondos europeos a respetar el Estado de Derecho, por lo que han bloqueado la aprobación del marco financiero de la *UE* para 2021-2027 y el fondo de recuperación, que en total movilizarán 1,8 billones de euros en ayudas. Las advertencias desde Bruselas han añadido presión sobre sus gobiernos, que afrontan críticas internas, puesto que quedarse fuera del fondo o retrasar el presupuesto conllevaría la pérdida de miles de millones de euros para ambos países.

Japón aprueba un nuevo paquete de estímulo económico. El gobierno de Japón aprobó recientemente un nuevo paquete de estímulo económico por 707.000 millones de dólares, para ayudar a aliviar el impacto de la pandemia de COVID-19. El paquete incluye partidas para extender los programas de subvención turística y de comidas en restaurantes para estimular el consumo, así como un programa de ayudas a empresas para tratar de mantener el empleo e incentivos a la sostenibilidad con vistas a lograr el objetivo de descarbonizar el país para 2050.

Asia, un centro de innovación y liderazgo. El *informe del Foro de Boao para Asia (BFA*, por sus siglas en inglés) revela que ese continente, en particular Asia Oriental, se está convirtiendo en uno de los centros de innovación más pujantes del mundo; y China clasifica como uno de los principales promotores de la innovación a nivel global, ocupando el lugar 14 en el *ranking* del Índice de *Innovación Global de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI)*, la única economía de ingresos medios que se encuentra entre los 30 países primeros. De hecho, la inversión en innovación ha sido uno de los pilares de la recuperación económica de China en el contexto de la COVID-19.

Las nueve tecnologías con el mayor potencial de innovación y las perspectivas de aplicación más prometedoras en Asia, son: la inteligencia artificial (IA), la 5G, los robots industriales, las cadenas de suministro inteligentes, la tecnología de pago móvil, la nueva tecnología de venta al por menor, la tecnología biomédica, la tecnología de energía digital y la tecnología de gobernanza ambiental.

Precios del petróleo ligeramente al alza. Durante la semana los precios del petróleo aumentaron ligeramente como respuesta a los positivos resultados de las vacunas contra la COVID-19 y la reanudación de las negociaciones de la OPEP en torno a las políticas de extracción de crudo para afrontar la débil demanda en medio del rebrote del nuevo coronavirus en Europa y el aumento sostenido de casos en Estados Unidos. El viernes 4 de diciembre, el precio del crudo *Brent* aumentó en un tercio rozando los 50 dólares por barril, marcando el precio más alto desde marzo de 2020, justo antes de que ocurriera la caída del precio del petróleo. Por su parte, el barril de petróleo *WTI* se cotizaba en 46,11 dólares. Con posterioridad, se registró una ligera caída: el 8 de diciembre el *WTI* se cotizaba a 45,75 dólares, mientras el barril de tipo *Brent* se pagaba a 48,70 dólares.

No obstante, la última reunión de la *OPEP+* ha dejado claro que pese a su optimismo sobre el futuro a corto plazo de los mercados petroleros, hay grandes tensiones internas. El nuevo acuerdo de cuota de producción que sus miembros y productores aliados han acordado –reducción de solo 500.000 barriles por día en el primer trimestre– presupone que el mercado se mantenga en un déficit de oferta y que la demanda de crudo volverá a dispararse con fuerza en 2021, lo que ayudaría a retirar el inventario excesivo de petróleo. Sin embargo, el grupo se ha dado cuenta de que su decisión también es una advertencia para los estados miembros que se están quedando atrás en sus objetivos.